Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua

PRISMA
Programa Salvadoreño de Investigación sobre Desarrollo y Medio Ambiente

Alba Sud
investigación y comunicación para el desarrollo

FLACSO
COSTA RICA

Diálogo Territorial

"Dinámicas Territoriales en Rivas y Guanacaste:
Contexto, desafíos y oportunidades desde los actores locales"

San Juan del Sur, Rivas. 22 de noviembre, *2010*

PANEL I. Las respuestas locales frente a las dinámicas territoriales

Ronald Vargas
Pastoral Social de Liberia

En los últimos siete años he sido director de esta área de la iglesia católica, lo que es la parte social. Extraña, porque a veces las iglesias, uno piensa más en la parte espiritual, religiosa, sacramental. Y en nuestro caso, le hemos dado un fuerte énfasis a esta parte del trabajo, nos hemos ganado, de hecho, un espacio muy especial en Guanacaste por ese motivo. Por eso nos preguntamos ¿hacia dónde va Guanacaste? Y como soy cura, pues ya hay cura en Guanacaste, entonces…

La humanidad siempre ha sido migrante y no hay inmigraciones, no hay turismo malo por sí mismo, lo que hay son modelos inadecuados. A veces, por un desarrollo armónico social y ambiental… Veamos, por ejemplo, en México; ¡qué barbaridad! Dios quiera que no lleguemos a eso en Costa Rica y en Nicaragua.

No pocos males ambientales aumentan con el turismo, lo hemos descubierto mucho en Guanacaste, tampoco unos cuantos males sociales aumentan con el turismo; no hay que insistir con eso. El turismo, decía la presidenta de la cámara de turismo de Guanacaste, ha hecho que en esta provincia disminuyera drásticamente la pobreza, el desempleo y la desigualdad social, el déficit de vivienda y la deforestación. Le contestó el obispo que estaba en el mismo evento,: "es cuestionable el optimismo de Anna Saurío con el turismo. Dios no es superfluo en medio de este mundo económico", es que a veces se ven unas cosas tan sencillas. Esta es una carta pastoral que hace unos años, hace un año escribió mi obispo; causó muchísima polémica sobre todo en el sector turístico de Guanacaste. Lo más simpático de esta carta es que no salió ni de un escritorio, ni de la mente de un obispo ni de sacerdotes, sino del trabajo social de muchos grupos organizados, sobre todo grupos ambientalistas y grupos comunales. 90% más o menos del contenido viene de aportes de talleres de foros y de reflexiones de actores sociales. Va a ser mi guía en esta breve exposición.

Dice el número 35: "Guanacaste ha sufrido los últimos 10 años un cambio estructural intenso, acelerado, pasando una economía esencialmente agrícola a una más bien dedicada más bien, a estos sectores terciarios, turismo etcétera. 1.7 millones de dólares genera el turismo en Guanacaste por año, increíble, verdad. No estamos hablando de cualquier fenómeno, entonces. Y, sin embargo, a pesar del boom turístico las pobrezas que se están viendo en Guanacaste, en vez de disminuir, aumentan. Dos barrios que conozco: Martina Bustos, en Liberia, no hay ni agua potable tan siquiera en ese barrio. Acaban de ponerles la electricidad. Las niñas y niños agarrando pianguas, porque ya la pesca tampoco se puede hacer casi. En este extenso texto, el obispo contradice a lo que dice esta señora de la cámara de turismo: Guanacaste sigue siendo todavía la provincia más pobre de Costa Rica, alternando con la región Brunca; la zona sur y el desempleo mayor de Costa Rica se

da en Guanacaste; el trabajo menos cubierto por la seguridad social se da en Guanacaste; en fin, los mayores males sociales de Costa Rica desgraciadamente los tiene la provincia que tiene más turismo en Costa Rica, también. No le echamos toda la culpa al turismo, pero tampoco eso es coincidencia de este aspecto.

Guanacaste se ufana del rico patrimonio natural. A nivel de Costa Rica se dice la única provincia que tiene un folklor y orgullo propio que cultiva desde hace varios años. De hecho, la mayor cantidad del folklor costarricense es imitación del folklor Guanacasteco: tradiciones culinarias; una de las iglesias más antiguas de Costa Rica, la colonial de Nicoya; la artesanía y etcétera. Pero el turismo ha puesto en crisis la misma identidad regional. Dice el obispo en esta carta: las grandes promesas de que la actividad turística traería mayores y mejores empleos a nuestra población, que abandonó las fincas, abandonó la ganadería, abandonó la pesca y la producción de granos básicos para dedicarse a la construcción y otras actividades ligadas con el turismo, también, aseguran las mismas estadísticas del gobierno, no corresponde a la verdad. O sea, no es la panacea del desarrollo el turismo, como se nos engañó. Lo tenemos claro en muchos cuadros a nivel mundial de que son entidades que no generan equidad social.

Un problema, quizás el más serio en Guanacaste a raíz del abordaje sin planificación del turismo ha sido el agua potable que se está convirtiendo en la peor enfermedad como consecuencia del auge turístico, nunca antes las poblaciones costeras habían sufrido tanto el problema de la escases de agua potable, como ahora con la creciente presencia del turismo. Lo dice el obispo en esta carta: "Nos unimos a los que dicen –dice el obispo. Protestamos frente a las políticas serviles con que se privilegian el suministro de agua potable de nuestra zona a los proyectos turísticos a costa de la sed de las comunidades guanacastecas". Y presenta el caso de muchas comunidades donde se está dando esta situación increíble; por ejemplo, una población como El Jobo de la Cruz, los hoteles les sobra agua hasta para los jardines y la gente no tiene nada de agua potable, tiene que ir al municipio en tanques a darles poquito de agua. Y uno dice: "¿El agua para quién?"

Si no replanteamos el tipo de turismo que ya agarró a Guanacaste, que viene fuerte también para Rivas, el destino se nos puede estrellar. Continúa diciendo el obispo en esta carta: "La riqueza producida en las actividades turísticas e inmobiliarias no solo se ha redistribuido, sino que ha acelerado el empobrecimiento de la población, por eso desde la iglesia, apostamos no por un turismo valorado solo en su aspecto económico, sino por un desarrollo turístico solidario. Hacia eso se tiende, pero no es lo que se está dando". Creemos necesario estimular un turismo de bajo impacto; sin embargo, nos asusta cuando el grupo Santa Elena Preserve quiere llegar, por ejemplo, a Cantón de la Cruz y ha comprado una cantidad tremenda de hectáreas en ese lugar, en una zona donde hay escases de agua. Ha habido unos conflictos muy serios con las mismas comunidades y con compras de conciencias en el municipio para hacer un proyecto de acueducto muy cuestionado por muchos ambientalistas, con un modelo de turismo agresivo, como el que llegó a Guanacaste, de alto impacto e irrespetuoso del ambiente y de la cultura estamos matando la gallina de los huevos de oro. Lo dice muy groseramente nuestro obispo, en el número 56 de esta carta: "El modelo entreguista", o sea: tomen, les damos todo y hagan lo que les dé la gana. Regálenos unos cinquitos de impuestos y ya quedamos contentos, decimos desde los municipios. Este modelo entreguista del turismo actual, sede nuestro patrimonio natural a corporaciones nacionales e internacionales, a través de concesiones y/o privatizaciones turísticas. Menos personas trabajan la agricultura en la actualidad. Es lamentable el éxodo de campo a los hoteles que se construye en la zona costera, muchas fincas dedicadas tradicionalmente a la agricultura, a la ganadería, a la conservación han sido vendidas, en estos últimos años, a consorcios nacionales o inversionistas extranjeros interesados en desarrollar otro tipo de proyectos. El modelo a fin de cuentas de las grandes haciendas, pero con otros criterios.

Nos alegra leer en, un periódico digital allá de Costa Rica, que a raíz de la crisis económica actual, se redujo la inversión en turismo en Guanacaste. Pero, reconoce este diario, no solo fue eso, sino también la respuesta social en muchas comunidades que ha ayudado a tomar más conciencia del impacto fuerte del turismo, que ha dado trabajo, no el mejor trabajo de calidad, pero ha traído mucho deterioro social y ambiental. Resumo el número 52 de esta carta, donde estaba viendo también que el libro toma este caso de Rafael Antonio Pérez Sánchez, en un hotel que se estaba construyendo allá en Carrillo, Guanacaste, Hotel Río, murió de la forma más cruel que puede morir un ser humano, ¿verdad? Cuenta ahí: después de soportar cuatro días de dolores

estomacales, vómitos y deshidratación, sin probar alimentos, muriendo en la peor soledad, sin nadie que le atendiera; porque la situación de la construcción exige que el trabajador esté trabajando mañana, tarde y noche; no le importa la alimentación ni el descanso del trabajador y muchos en condiciones inhumanas, como se descubrió en este caso concreto que a fin de cuenta no pasó a nada en las acusaciones que se hicieron y el asunto quedó todo muy lindo. Es la realidad de muchos obreros nicaragüenses en Costa Rica; sobre todo, obreros de la construcción en el turismo.

"Como hace poco tiempo manifestábamos –dice el obispo- sobre las personas que emigran hoy también es preocupante que se sigue dando muchas situaciones de nicaragüenses en Costa Rica; clandestinidad en la que viven los niños, muchos no van ni a la escuela. El maltrato y la explotación de las empleadas domésticas migrantes, los salarios más pésimos pagados en Costa Rica, la situación crítica de los que laboran en las zonas cañeras, haciendas y otras actividades de servicio; sin seguridad ni garantía sociales, condiciones inhumanas e insalubres en las que permanecen los que son detenidos en la frontera y su aceptación dentro de la comunidad que los recibe; máxime con la xenofobia creciente que en vez de disminuir siempre sigue aumentando".

Opciones… qué difícil, ¿verdad? ¿Cuál será el sustituto? Realmente el turismo ya no se puede sustituir, es parte de la vida normal de Guanacaste; la decisión no es nuestra, es una opción de desarrollo que se ha tomado, no sabemos quiénes la han tomado, pero ya no hay marcha atrás, pero habría que incentivar más lo que hemos perdido, sobre todo en el ámbito de la ganadería de calidad y de la agricultura, que todavía Guanacaste tiene mucho que dar. En fin, debemos trabajar con una visión integral del destino, aquí está el verdadero desarrollo; desarrollo entendido en los tres ámbitos fundamentales: en el económico, en el social y en el ambiental; no solo darle un poquito de trabajo a una poco gente que sacamos de la agricultura y los metimos al turismo y después no tenemos más respuesta para la gente que se quedó sin trabajo.

Es la diferencia, ¿verdad? Turismo responsable al turismo que nos ha llegado masificante. También, de parte de nosotros, de la colectividad social, deberíamos trabajar más en coordinación, en equipo: instituciones del estado, iglesias universidades, ONG's con base a estrategias claras, pero por ejemplo, la universidad de Costa Rica, la sede de Liberia, resulta que el complejo Papagayo es el que financia la carrera de Turismo, todos los estudios que hacen los estudiantes es a favor de Papagayo, para beneficio de esta gran empresa en la que se está jugando con dineros públicos a beneficio privado y uno le da una vergüenza que la universidad de Costa Rica, una universidad nacional, se preste para el juego del turismo de una manera tan ridícula y cuando queremos hacer enfoques críticos en la misma universidad no los aceptan porque no son las políticas de la sede de Liberia. Qué triste.

En este sentido, también las iglesias, tenemos un gran roll; lastimosamente nos hemos dedicado más bien a ser mendigas y serviles del turismo, poniendo las manos a ver qué donaciones nos dan y el aspecto crítico del turismo, la mayoría de iglesias lo hemos perdido. Por eso, concluye nuestro obispo: "Como iglesia, daremos atención particular a la Pastoral ambiental y al profetismo, que conlleva la denuncia por los delitos ecológicos que continúan quedando impunes, no pocas veces en complicidad con funcionarios estatales al mismo tiempo que animamos a nuestros agentes de pastoral y personas cristianas de cualquier agrupación a que asumamos con valentía la defensa del ambiente de nuestra madre la tierra, y de nuestra casta, limpia y generosa hermana agua. El escenario ambiental se viene convirtiendo cada vez más en una oportunidad de celebración ecuménica". Y eso lo hemos descubierto, nos hemos unido con muchos pastores y gente de diferentes iglesias a la hora de defender el ambiente. Se ha convertido en un espacio ecuménico muy interesante.

Estos cuadros nos hablan del enfoque de turismo que deseáramos tener en Costa Rica. Se ha hecho algo, pero queda mucho por hacer. Hay muchos protagonismos desde el lado de los que defendemos el ambiente, la ecología y luchamos que nos han hecho perder algunas luchas y nos han hecho no progresar en otras luchas, porque queremos que figuren nuestra imagen, nuestro grupo, nuestro rostro; eso nos ha afectado mucho a los movimientos sociales en Guanacaste. Ha sido muy difícil también la coordinación por esta y otras causas entre los diferentes movimientos y a veces llevamos luchas aisladas. Tercero, los pocos grupos ambientalistas con conciencia ecológica, presentes en la región, trabajamos con mucho carisma, pero con escasos recursos.

Hay mucho financiamiento para otro tipo de acciones, pero del área ecológica, realmente, en Costa Rica se ha financiado más en la meseta central que en las partes periféricas y desgraciadamente, nuestro mayor enemigo ha sido el eEstado en sus instituciones: MINAET, SENARA allá en COPESCA, supuestamente defensoras del ambiente, del agua subterránea, del agua potable y de los pescadores y a la larga son los que han dado los informes y han hecho… han tomado decisiones que, a veces, nos quedamos los grupos ambientalistas con la boca abierta.

Y quinto, la pastoral social de la iglesia católica, ha sido una de las principales aliadas de grupos comunales y defensores del ambiente, pero aún dentro de la misma iglesia no tenemos el apoyo necesario y el trabajo lo venimos realizando, rascando con las uñas.

Muchísimas gracias y ojalá que Guanacaste pudiera llegar a la sostenibilidad turística que esperamos y que el turismo sea un amigo del desarrollo de la provincia y no tanto, como a veces lo hemos visto, un enemigo para enfrentar, un enemigo dentro de nuestra propia casa, un enemigo que no produce encadenamiento, sino todo lo contrario, la meseta central es la que le da todo al turismo de Guanacaste y los guanacastecos, particularmente los productores, no vemos que nos desarrollemos socialmente, sino que el desarrollo se lo llevan unos poquitos hacia afuera, ya sea hacia la meseta central de Costa Rica o hacia el extranjero, pero no ha producido el desarrollo que nos prometieron con este auge turístico terrible del que tiene nuestra provincia. Muy amables.